

Con la asistencia de 32 personas dio comienzo la mesa redonda en la que intervenía el profesor **José M^a Cabeza**, toda una autoridad en arquitectura árabe, y el señor **Yahia Ruiz**, sicólogo y musulmán. Presentó el acto nuestro presidente, Antonio Durán, realizando una sustanciosa intervención en la que relacionó el nombre de FOCODE con el asunto que esa tarde se debatía.

Nos llamamos oficialmente Foro de Comunicación y Debate Multicultural —empezó—. Decimos **MULTICULTURALIDAD**, porque el mestizaje es siempre una fuente de progreso, una

de las grandes riquezas de la cultura andaluza y española. No es que África llegue a los Pirineos, es que **el mundo árabe llega hasta Los Pirineos**. Y citó a **Manuel Machado**: “Soy de la raza mora, vieja amiga del sol (...) Tengo el ama de nardo del árabe español”.



DEBATIR —continuaba Antonio— supone tener en cuenta los más diversos puntos de vista, buscar acuerdos y no ser excluyente sino abiertos. Y citó al **filósofo chino, Xun Zi**: “El vicio que amenaza al pensamiento no es lo falso, sino lo parcial. La desgracia de los hombres proviene de que un aspecto parcial les ciega la mente.”

Citó también a **Toni Negri** cuando decía que además de los talibanes de la religión están los del dólar y los del petróleo.

LA COMUNICACIÓN. El hecho de la comunicación implica los **tres pilares de la moral cívica** —prosiguió Antonio Durán:

- Suponer al otro semejante: no nos comunicamos con las cosas ni a penas con los animales.
- No recurrir a la violencia: no se dialoga con armas en la mano.
- No recurrir al engaño: dialogar supone no mentir.

Pues bien, todo esto es lo que pretende FOCODE. Y lo de hoy es un paso más en esta dirección —concluyó—. Así es que, damos la palabra a nuestros invitados.

JOSÉ MARÍA CABEZA MÉNDEZ, arquitecto, premio Nacional de Restauración y Conservación de Bienes Culturales. El profesor empezó proyectando imágenes sobre la arquitectura musulmana en Sevilla, un hecho incontestable de la interrelación entre musulmanes y cristianos en la ciudad.

La arquitectura habla más que ningún otro documento del pasado —afirmó—. Es la fuente más fiel de la historia. Define época, luchas, odios, venganzas.

La primera imagen fue un plano de Sevilla en el que fue especificando todo lo que supone la huella de la presencia musulmán en la ciudad. Más de la mitad de las construcciones del siglo XII siguen existiendo dentro de edificaciones de Sevilla —precisó—. La primitiva **muralla árabe tenía 8 km y contaba con 171 torres**. Nombró, entre otras torres del periodo almohade, la del Oro, castellanizada en el siglo XVIII, un perfecto dodecaedro, la torre de la plata y la torre blanca. Siguen apareciendo lienzos de muralla islámica cuando se derriba alguna casa en Sevilla.

Se detuvo especialmente en **El Alcázar de Sevilla**, un edificio civil con elementos religiosos. En las excavaciones del patio de la montería ha parecido una pintura taifa, la más antigua de Sevilla —proyectó su imagen. El alcázar es un palacio mudéjar de **Pedro I, no cruel** —



precisó—, sino solitario. Quien contrata a carpinteros y alarifes mudéjares para su construcción. El profesor se detuvo con especial énfasis en la imagen de **un azulejo** del Alcázar, que calificó de apabullante, donde resplandecía la unidad y multiplicidad.

Pedro I manda colocar en la entrada del Alcázar, en lengua árabe, frases del Corán: **“Alá es grande”, “Ala es vencedor”,** expresando la integración de la cultura musulmana y cristiana.

Luego nos habló de **la Giralda**. El peso que soportan los cimientos de la Giralda es de más de 15 millones de kilos —atestiguó—. En realidad no tiene cimientos, sino que está «clavada» hasta los 9 metros bajo tierra. Todo un prodigio de ingeniería arquitectónica de hace más de 8 siglos. Tiene rampas que, a medida que se suben, cada vez presentan menos altura, de un 12 a un 8 por ciento, así facilita la subida de personas mayores. También se refirió a **la mezquita que había en la actual iglesia de El Salvador**, en cuyas excavaciones han aparecido numerosos datos de la presencia musulmana. Concluyó reafirmado la importancia de integración de la cultura musulmana y cristiana en Sevilla.

A continuación, Miguel presentó con brevedad al siguiente ponente, **YAHIA RUIZ**, sicólogo, que trabaja con personas con deficiencias síquicas y que es secretario de la junta directiva de la Mezquita Ishbilia de Sevilla.

Así como con **JOSÉ MARÍA CABEZA** disfrutamos del saber sólido de un especialista, en **YAHÍA** percibimos el empuje de una persona joven enamorada de su fe en el Profeta, abierto al mundo actual y pacifista convencido.

Como buen musulmán, comenzó saludando a todos con ***Salam Aleikum***, “La paz de Dios sea contigo”, tradujo. Y siguió diciendo que Salam y Salom tienen el mismo origen en árabe que en hebreo como pueblos hermanos son. Señaló que pertenecía a la comunidad musulmana del parque Amate, con pocos recursos, pero intentado transmitir la fe islámica. Un converso como yo —puntualizó— no tienen necesidad de cambiar de nombre, pero yo **he escogido Yahia, que es la traducción de Juan**, mi nombre de pila.

Sobre los atentados de París, se manifestó de acuerdo con el **“Yo soy charli”**, porque la libertad de expresión no debe recibir censuras, aunque algunas cosas gusten menos que

otras. Y valoró positivamente la última caricatura en la que aparece el Protesta Mahoma diciendo **“todo está perdonado”**. La comunidad musulmana de Sevilla y Andalucía rechaza de plano el terrorismo y, concretamente, los atentados París —expresó con energía—, como recogió la prensa.

Tenemos en común mucho más de lo que creemos. Y nos contó cómo un **elemento tartésico, la estrella de 8 puntas**, que representa el sol, la asume el Islam cuando se extiende por Andalucía. Esa estrella tartésica está presente, desde entonces, en todo el



mundo musulmán. El Islam nada tiene que ver con el fanatismo terrorista de los radicales. En el Corán, las referencias a la paz se repiten continuamente. **El Islam cambió el “ojo por ojos” de su época por la hermandad.**

Mahoma fue considerado, de joven, como una persona justa,

y a los 40 años tuvo la revelación de Alá. Los cristianos en población islámica o los coptos usan la palabra Alá por Dios. También Mahoma fue perseguido.

El Corán dice que quien mata a una persona inocente es como si mata a toda la humanidad y quien salva una vida, salva a toda la humanidad. Creemos en el perdón. También hay **integristas cristianos** que se oponen con violencia, por ejemplo, contra la proyección, en 1988 en París, de la película **La última tentación de Cristo**, donde ocasionaron heridos graves y un muerto. En Irlanda del norte, con sociedades cristianas enfrentadas a muerte, La guerra de los Balcanes...

La fe musulmana no me impide votar, o participar en política. Y puso también diapositivas con imágenes de personas de fe musulmanas integradas perfectamente en Europa, como comerciantes, fotógrafos, arquitectos, profesores, etc. Músicos como Cat Steven se hacen musulmanes y forma parte de la sociedad británica. Vivimos en un mundo global y diverso —enfaticó—. **La Giralda es otro símbolo de mestizaje**, con su campanario cristiano queda perfecta. Tiene una torre hermana en Marrakech, de la misma época y estilo que nuestra Giralda, las dos orilla, el islam es un mensaje de paz, hermandad entre los pueblos.

EN EL DEBATE se afrontaron diversas cuestiones, especialmente los atentados de París y la discriminación de la mujer en el Islam.

Yahia responde: **Los terroristas de París** eran unos raperos, del islam sabían muy poco, alguien les metió tres mensajes en la cabeza y con eso se quedaron. Uno de los asistentes recomendó la lectura de *El Tratado sobre la tolerancia*, de Voltaire, contra el fanatismo religioso y precisó que Las viñetas no sólo atacan a Mahoma, se meten con políticos, con aristas, con el Papa... Su autores son, además, buenos profesionales, ateos, de izquierda del 68, en contra del poder y de la religión, que combaten con la burla y la sátira.

Yahia respondió que la última **viñeta le parecía impecable**, y que la reacción de ciertas comunidades islámicas internaciones y presidentes de países árabes son absolutamente exaltadas y son injustificables.

Respecto a quien le preguntó sobre la **discriminación de la mujer** entre los musulmanes, respondió que son atavismos tribales no venidos del Islam ni de Mahoma. Las nuevas generaciones de musulmanes quieren cambiar todo eso. El Profeta hablaba de igualdad, de tolerancia. Y conviene recordar que en Europa el voto de la mujer no llega hasta siglo xx. En los orígenes del islam la mujer tenía un papel importante, acompañaba a todas las actividades al hombre, iba incluso a las batallas.



También se comentó que lo de París fue también una reacción desesperada contra la explotación y las masacres de Occidente contra los pueblos musulmanes en Afganistán, Irán, Irak, Palestina, etc.

Un musulmán del siglo XXI como yo, educado en esta tierra — confesó—, admite todo

aquello que me enriquece como persona. No justifico un acto terrorista, pero en Palestina los jóvenes sin perspectivas, sin trabajo, son injustamente discriminados. Estoy —afirmó— a favor de la apertura a la convivencia mundial y en contra de la existencia de Guantánamo, donde no se trabaja con la reinserción de las personas, que debe ser objetivo de toda institución penitenciaria. Y finalizó con esta frase: con los atentados terroristas, **todos somos víctimas, y en el mundo islámico, la mayor víctima es el propio islam.**

José M^a Cabeza intervino también para decir que en el Al-Ándalus hubo musulmanes violentos y pacíficos, porque las religiones han sido manipuladas. Y —concluyó— mientras las discusiones religiosas y de política dividen, **la cultura nos une siempre.**

Lógicamente se dijo mucho más y mejor expresado que lo que este modesto cronista pudo recoger. Quienes allí estuvieron darán fe de que fue un acto cultural muy valioso.

M. F. Villegas